

En Contacto

AGOSTO 2026

PARA UNA VIDA
CONSAGRADA





Cómo las palabras pueden cambiar vidas

Piense en la última vez que alguien le alentó. ¿Puede aún sentir cómo eso levantó su espíritu o renovó su fe? Pablo entendía el poder de una palabra reconfortante, y escribió: “Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis” (1 Ts 5.11). Observe que estaba recordando esto a creyentes que ya se estaban dando ánimo los unos a los otros; así era de importante. Las palabras de aliento no están reservadas solo para los momentos de crisis. En el sermón “Cómo alentar a otros”, el Dr. Stanley nos cuenta un hecho que marcó su vida y nos anima a alzar la voz, incluso en momentos que parecen insignificantes:

“Mi maestro de la Escuela Dominical fue alguien que me animó mucho durante mis años de adolescencia. Yo me había cambiado a otra iglesia, así que no lo veía muy seguido. Sin embargo, yo repartía periódicos en una calle por la que él pasaba de camino a casa después del trabajo. Cuando me veía, se detenía y me esperaba. Luego bajaba la ventana del auto y me decía: ‘¿Cómo estás?’ o ‘Solo

quiero que sepas que he estado pensando en ti'. Hablábamos de cosas sencillas, y él siempre compraba un periódico, aunque ya tuviera uno en casa, pagando incluso dos veces y media su precio. Al dedicarme ese tiempo, me hacía sentir especial.

“Usted puede encontrarse hoy con alguien que necesita ánimo. No se preocupe por encontrar las palabras perfectas; Dios le mostrará qué decir. A veces, basta con un ‘He estado pensando en ti’. A menudo no nos damos cuenta de cuánto puede significar eso para alguien”.

Mientras piensa en las maneras en que otros le han alentado, imagínese a usted siendo quien transmite esa bendición. Usando sus propias palabras o la oración que aparece a continuación, pídale a Dios que le muestre cómo ayudar a otros:

Padre celestial, dame ojos para ver a quienes necesitan aliento hoy. Hazme sensible a sus luchas y dame valor para decir palabras que fortalezcan su corazón. En el nombre del Señor Jesucristo, amén.

Profundice aún más en el tema, al visitar encontacto.org/escuche.

Estos versículos enfatizan la necesidad del ánimo constante y cómo este fortalece la fe y la perseverancia.

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes”.
—Efesios 4.29

“Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación”.
—Romanos 14.19

“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras... exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”.
—Hebreos 10.24, 25

FUNDADOR

Charles F. Stanley
(1932-2023)

DIRECTOR DE CONTENIDO

Víctor M. Rodríguez

PRESIDENTE Y DIRECTOR
EJECUTIVO

C. Phillip Bowen

GERENTE DE CONTENIDO

Martha Álvarez Restrepo

DIRECTOR EJECUTIVO DE
OPERACIONES

Seth Grey

GERENTE DE PROYECTOS

Adriana González

DIRECTOR EJECUTIVO DE ESTRATEGIA
DE MARCA E INNOVACIÓN

Cameron Lawrence

GERENTE DE MERCADEO

Diana Prokopiev

DIRECTORA DE CONTENIDO EDITORIAL Y
DESARROLLO DE PRODUCTOS

Jamie A. Hughes

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN IMPRESA

David Blahnik

Revista En Contacto®, agosto del 2026. Tomo XXVI, No.8. Todos los derechos reservados. No se aceptan manuscritos que no hayan sido solicitados. Impresa en los Estados Unidos de América. Ministerios En Contacto®, P.O. Box 48900 Atlanta, Georgia 30362, 1-800-303-0033 o fuera de EE.UU. 1-770-936-6281. Todos los precios son en dólares estadounidenses, a menos que se indique de otra manera. La revista En Contacto no se hace responsable de la publicación ni distribución de ediciones internacionales, ya sea en inglés o traducidas, a no ser que la edición haya sido autorizada por el personal administrativo de la revista In Touch. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera de 1960, Sociedades Bíblicas Unidas. Para recibir la revista, llame al 1-800-303-0033, o escriba a contactenos@encontacto.org, comentarios sobre la revista escriba a editor@encontacto.org.





CREZCA EN SU FE. VIVA CON PROPÓSITO.

Fortalezca y renueve su fe con recursos bíblicos diseñados para cultivar una relación más cercana con el Señor. Las guías de estudio del Dr. Charles Stanley ofrecen enseñanzas claras y prácticas para comprender y aplicar las verdades de la Palabra de Dios en la vida diaria. Ideales para el estudio personal o en grupo.

Cómo experimentar el perdón, \$15 USD

Cómo avanzar en la adversidad, \$15 USD

Cómo escuchar a Dios, \$15 USD

Cómo depender del Espíritu Santo, \$15 USD

ENCONTACTO.ORG/LIBRERIA

La autoridad detrás de nuestro mensaje

1 REYES 17.1

Después de encontrarse con el profeta Elías, el rey Acab bien pudo haber pensado: *¡Qué descaró! ¿Quién se cree este hombre que es?* Elías confrontó al malvado rey de Israel con un mensaje que predecía una hambruna que pronto alteraría la vida en la región.

La validez de la profecía radicaba en la Fuente, no en el mensajero. Elías era un hombre de gran fe que pasaba tiempo a solas con el Señor y lo escuchaba con atención. El profeta pudo transmitir el mensaje con valentía y autoridad porque conocía y confiaba en Aquel de quien provenía.

Dios no se comunica con nosotros de la misma manera en que les habló a los profetas del Antiguo Testamento, pero el método de recibir su mensaje no ha cambiado. Comienza estando a solas en su presencia y escuchándolo mientras nos habla a través de su Palabra. Pero no debería terminar ahí.

Comience cada día a solas con Dios en su Palabra y en oración, escuchando mientras Él habla a su corazón. Crea lo que Él dice en las Sagradas Escrituras, aplíquelo a su vida y luego comparta con alguien más lo que Él le ha revelado. Tenga ánimo y sea valiente, porque la autoridad de su mensaje proviene del Señor mismo (Mt 28.18).

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 40-42

Tanto lo ordinario como lo milagroso

1 REYES 17.2-7

En Isaías 55.8, Dios declaró: “Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos”. De hecho, uno de los mayores desafíos de la vida cristiana surge de la falta de comprensión de los caminos de Dios. Hay momentos en los que de verdad nos vendría bien un milagro, pero Él no interviene de la manera en que pensamos que debería hacerlo

Dios obra tanto de manera sobrenatural como de manera cotidiana, y Él determina el método para hacerlo. Por ejemplo, en el pasaje de hoy, Elías comió el alimento provisto de modo milagroso por cuervos, pero su suministro de agua provenía de un arroyo de manera natural. Cuando este se secó, el Señor podría haber hecho brotar más agua de la tierra, pero no lo hizo.

A veces, Dios utiliza medios ordinarios para movernos en una nueva dirección. La reducción del suministro de agua de Elías abrió la puerta para su siguiente misión. Cuando el Señor retiene la intervención milagrosa y deja que su “arroyo” se seque, es porque tiene algo más planeado para usted.

La obra de Dios en los aspectos comunes de la vida es tan milagrosa como su intervención sobrenatural. Busque su “huella” en las actividades cotidianas. Él está allí, abriendo y cerrando puertas, cerrando una puerta mientras abre otra.

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 43-45

Confiar en la Fuente

1 REYES 17.8-16

Ayer vimos que Dios puede usar medios ordinarios o extraordinarios para suplir nuestras necesidades. Por medio de maneras inusuales, Elías aprendió a vivir por fe; por ejemplo, cuando fue alimentado por cuervos. Ahora Dios lo envía a Sarepta, a una viuda sin recursos, para alimentarlo.

Toda necesidad económica es una oportunidad para aprender a caminar por fe y reconocer al Señor como nuestra fuente. La prosperidad puede generar una falsa independencia que nos ciega ante lo insuficientes que somos por nosotros mismos. Dependemos de Dios en todo, lo reconozcamos o no.

Confiando en la provisión de Dios, Elías fue testigo de su intervención milagrosa. Tal vez no veamos siempre lo sobrenatural, pero podemos estar seguros de que, así como cumplió su promesa a Elías, también será fiel a su Palabra en nuestra vida: “suplirá todo lo que [nos] falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Fil 4.19).

¿Está su enfoque en la Fuente de su provisión o en el medio que Él usa? Los medios cambian, pero la fidelidad de Dios permanece. El Señor le invita a confiar en Él y a vivir en la seguridad y la aventura de la fe.

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 46-49

Hechos para alabar

SALMO 100.1-5

¿Alguna vez ha pensado en cómo trata usted al Señor? Algunas personas elevan petición tras petición, pero no le dan gloria ni alabanza. Cuando esto sucede, pueden estar intentando usar a Dios para satisfacer sus necesidades sin demostrar amor por Él.

Primera de Pedro 2.9 dice que el pueblo de Dios debe “anunciar [sus] virtudes”. Nuestras preocupaciones son importantes para el Señor, pero Él también desea que vayamos a Él con un corazón de adoración, no con una actitud egocéntrica.

Usted podría preguntar: “¿Cuál es el propósito de la alabanza?”. Cuando comienza a exaltar al Señor, su enfoque se desplaza hacia Él. Entonces empezará a recordar las maneras en que ha obrado en su vida. Como dice el Salmo 105.5: “Acordaos de las maravillas que Él ha hecho”. Alabar al Señor es uno de los temas principales de las Sagradas Escrituras. Se nos dice que lo hagamos con alegría (100.1), a lo largo del día (113.3) y en presencia de otros (108.3; 111.1).

Tómese hoy un momento para reflexionar en cuanto a la obra de salvación del Señor en su vida. Alabe al Padre celestial por su fidelidad y justicia. Cuando su corazón se llena de alabanza, las preocupaciones disminuyen y crece la confianza en que Dios suplirá cada necesidad a su tiempo.

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 50-53

Nuestro Dios es poderoso

EFESIOS 3.20, 21

El Señor sabía lo que significaba tener recursos económicos limitados, enfrentar el cuestionamiento de los suyos y ser rechazado por quienes buscaba servir (Mt 8.20; Mr 3.21; Jn 6.66, 67). Sin embargo, a pesar de toda esa oposición, nunca permitió que las circunstancias afectaran su confianza en el Padre celestial, sino que permaneció firme en su propósito.

Estamos llamados a seguir su ejemplo, creyendo que Dios es fiel para cumplir todo lo que ha prometido. Hebreos 7.25 asegura la salvación a todo el que acude a Dios por medio de Jesucristo. Él perdona y transforma en una nueva criatura a toda persona que pone su fe en su Hijo (2 Co 5.17). Sin importar el pasado o lo que esté ocurriendo en el presente, el Señor extiende su invitación a acercarse con fe y recibir el regalo de la vida eterna. Asimismo, promete afirmar en la verdad a quienes confían en Él (Ro 16.25). Por medio de su Palabra y de su Espíritu, aprendemos a ver la vida desde su perspectiva y a entender su voluntad.

Al creer en que Dios cumple sus promesas, fortalecemos nuestra fe y sentimos paz. Las dificultades que antes nos habrían desconcertado pierden su poder. La esperanza reemplaza al desaliento y la confianza vence la duda. La próxima vez que tenga problemas, enfóquese en las promesas de Dios y en su cuidado.

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 54-57

Ninguna prueba es más grande que Dios

JUDAS 1.24, 25

Las Sagradas Escrituras están llenas de promesas maravillosas del Señor, pero a menudo nos cuesta aceptarlas para nuestra vida. Dios quiere que creamos de corazón en que Él está dispuesto y tiene poder para cumplir lo que ha dicho.

Dios nos asegura que no tenemos que ceder al pecado (1 Co 10.13). El Señor Jesús lo demostró cuando el Espíritu Santo lo llevó al desierto para enfrentarse a Satanás (Mt 4.1-11). Nuestro Salvador resistió las tentaciones recordando quién es el Padre celestial y lo que había prometido.

El mundo en que vivimos tiene muchas trampas, y a veces son difíciles de detectar. Por ejemplo, Pedro conversó con una sirvienta y terminó negando que conocía al Señor (26.69-74). Al igual que él, a veces no percibimos el peligro de una situación, pero nuestro Padre celestial sí lo entiende y sabe cómo debemos reaccionar.

Cuando enfrente algún tipo de tentación o una dificultad inesperada, adopte la misma actitud del Señor: dirija su atención al Padre celestial y manténgala allí hasta que su mente se llene de su verdad. Permita que las Sagradas Escrituras guíen sus oraciones y permanezca firme hasta que llegue la ayuda que Dios ha prometido.

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 58-62

Volver al camino correcto

HEBREOS 12.1-3

Nuestro Creador da a cada uno de sus seguidores los dones, habilidades y recursos necesarios para vivir conforme a su propósito (Ef 4.11, 12). No obstante, muchas personas van a la deriva en la vida sin aprovechar el maravilloso plan de Dios para ellas ni darse cuenta de que en Él, y solo en Él, se encuentra la verdadera plenitud.

También hay muchos cristianos que caminan con Cristo por un tiempo, pero luego se desvían. Esto sucede por diversas razones: algunos se desaniman y pierden el deseo de perseverar en circunstancias difíciles; otros se distraen con ideas y metas mundanas, así como con los deportes, los pasatiempos o el ajetreo diario, lo cual aleja sus corazones de Cristo.

Sea cual sea la causa, cualquier vida alejada de la única ancla verdadera —Jesucristo— está en peligro. Dios ofrece una vida plena en Él, pero la Biblia enseña que no prosperaremos si vivimos alejados de su Palabra, de sus principios y de una relación más profunda con Él (Jn 10.10; 14.6).

¿Está usted caminando cerca del Señor, o las preocupaciones de la vida lo han atrapado? Ore por sabiduría; y, si algo distinto de Dios ocupa el primer lugar en su corazón, pídale al Señor que le ayude a entregárselo. Luego, comprométase a orar y obedecer.

BIBLIA EN UN AÑO: ISAÍAS 63-66

MILLONES DE PLANES DE LECTURA COMPLETADOS



Las Sagradas Escrituras nos acompañan en cada temporada de la vida —en los momentos de gozo y en los de tristeza. Con millones de planes de lectura de Ministerios En Contacto completados en YouVersion, nos maravillamos al ver cómo Dios continúa hablando a cada persona en medio de las adversidades a través de su Palabra. Encuentre el plan adecuado para usted, al visitar encontacto.org/planes.

Reenfocarse en Jesucristo

JUAN 15.4-6

El pasaje de hoy nos exhorta a permanecer conectados con Cristo.

La imagen de Él como la vid y de los creyentes como las ramas nos ayuda a comprender que, sin Él, no podemos hacer nada. Es posible recibir su salvación y, aun así, actuar según la carne, separados de su protección, fortaleza y poder. Todos los creyentes pierden el enfoque en algún momento, pero algunos se han alejado tanto que les resulta difícil encontrar el camino de regreso.

Si descubre que su corazón es leal a algo distinto de Cristo, es vital reconocerlo. Arrepiéntase de las actitudes y actividades que le están alejando y elija enfocarse en Él.

Una vez que la distracción haya desaparecido, vuelva a enfocarse en el Señor leyendo la Biblia, orando, aprendiendo de pasajes bíblicos y pasando tiempo con amigos cristianos que le alienten. Después de vivir fuera de lo mejor de Dios por un tiempo, puede ser difícil disciplinarse para vivir como el Señor desea. Pero recuerde que quienes permanecen en Él darán mucho fruto (Jn 15.5).

Hebreos 12.1 nos exhorta a “[despojarnos] de todo peso” para que podamos correr con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Seguir el plan de Dios *en su fuerza* es el camino hacia la paz, el gozo y el contentamiento en la vida.

Orar por la Iglesia

COLOSENSES 1.1-12

Hoy nos encontramos con Epafras, un hombre que amaba la Iglesia. Probablemente convertido gracias a la enseñanza de Pablo, Epafras evangelizó su ciudad natal, Colosas, y fundó allí una iglesia, y quizás también las iglesias de Hierápolis y Laodicea.

Aunque en el Nuevo Testamento se dice muy poco sobre Epafras, la carta a los Colosenses destaca su profundo amor por la Iglesia de Cristo (4.12, 13). Al final, Pablo señala que está “siempre esforzándose intensamente a favor de ustedes en sus oraciones, para que estén firmes, perfectos y completamente seguros en toda la voluntad de Dios” (v. 12 NBLA).

En ese momento, Epafras estaba en prisión con Pablo (Flm 1.23) y no podía refutar a los falsos maestros infiltrados en la iglesia de Colosas. Pero eso no significaba que estuviera indefenso. La intercesión es un ministerio poderoso que puede transformar circunstancias, cambiar pensamientos y sacar a la luz la verdad de Dios. Epafras se arrodilló para rogar a Dios por la iglesia, y Pablo se unió a él (Col 1.9-14).

Que todos sigamos el ejemplo de Epafras y Pablo: oremos a Aquel que sabe qué hacer y tiene el poder de cumplir lo que sea necesario. Luego, descansemos en Él y dejemos que su paz guarde nuestro corazón y nuestra mente.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 4-5

Cuando Dios es nuestro tesoro, hasta el anhelo se convierte en deleite



Coré, el levita, murió por rebelarse contra Moisés (Nm 16). Sus hijos, que no participaron en la rebelión, fueron preservados y sirvieron como porteros y músicos. En el tiempo de David, los “hijos de Coré” escribieron 11 salmos, entre ellos el Salmo 84.

Es difícil de explicar el profundo deseo de Dios que surge cuando el corazón está orientado por completo hacia Él. Es una satisfacción que, al mismo tiempo, impulsa a buscarlo más. Ese anhelo implica un viaje que se recorre con el Señor y junto a otros creyentes. El Salmo 84 es el canto de quienes conocen tanto la satisfacción como el anhelo, y hallan en ello una vida bienaventurada.

CONTEXTO Durante la adoración en el templo, los judíos viajaban a Jerusalén para las fiestas anuales. Algunos salmos acompañaban esta peregrinación. Aunque el Salmo 84 no forma parte de los cánticos graduales, comparte el mismo espíritu de peregrinación: un viaje tanto literal como espiritual hacia el Señor.

LEA Salmo 84

REFLEXIONE Es bueno anhelar a Dios, aunque no entendamos por completo lo que buscamos.

- El Salmo 84 comienza con un profundo deseo y adoración. El salmista clama; su alma anhela y suspira; su corazón y su carne cantan de gozo (vv. 1, 2). ¿Ha experimentado usted una emoción similar e intensa hacia Dios? ¿Qué es necesario para que surja una expresión de amor por Él que sea espontánea y voluntaria, y qué es lo que la impide?

El valle de Baca pudo referirse a un tramo árido y difícil en el camino hacia Jerusalén. Pero *Baca también puede significar “llanto”. Ambas interpretaciones indican que un corazón enfocado en Dios supera las dificultades con gozo.*

- ▶ La palabra hebrea *yadid*, traducida como “amable” (v. 1), también puede significar “muy querido” y transmite un sentido de afecto profundo y personal. ¿Qué revela *yadid* sobre la diferencia entre respetar o reconocer a Dios y *atesorarlo* de verdad?
- ▶ Al mencionar las “moradas”, los “atrios” y al “Dios vivo” (vv. 1, 2), el salmista pasa de lo exterior a lo interior y de lo simbólico a la realidad. Cuando Dios es honrado, su presencia embellece tanto lugares como personas. ¿Qué le dice esto sobre la naturaleza de la gloria de Dios y dónde podría esperar encontrarla?
- ▶ Sión puede referirse no solo a Jerusalén, sino también al reino de Dios. ¿Qué podría significar tener los “caminos” de Sion en su corazón (v. 5)?

REFLEXIONE Nos sentimos atraídos de manera natural hacia amigos y compañeros que valoran lo mismo que nosotros.

- ▶ En los versículos 4 al 7, el tono profundamente personal se desplaza hacia la comunión. ¿Qué palabras marcan el paso a la peregrinación compartida? ¿Qué sugiere esto sobre la relación

Sión era una fortaleza jebusea que David conquistó y llamó “Ciudad de David”. Aunque, en un principio, significaba una fortaleza, en las Sagradas Escrituras suele representar a Jerusalén, a Israel o al lugar donde Dios habita.

En el clima árido del antiguo Israel, la lluvia era una fuente visible e inmediata de vida: transformaba la tierra reseca en verdor, hacía florecer el campo y permitía germinar el trigo. Por eso, en la Biblia, la lluvia suele simbolizar la bendición y la provisión de Dios.

entre el anhelo privado por Dios y la compañía que usted elige?

- ▶ Quienes caminan juntos mantienen la vista en la misma meta y se fortalecen mutuamente. ¿En qué se parece esto a las relaciones piadosas? Considere a las personas que le rodean. ¿Le ayudan a acercarse más a Dios? ¿Y su influencia anima a otros a ser fiel y a pensar con más profundidad en Él, incluso cuando no están con usted?
- ▶ El salmista preferiría estar de pie en el umbral de la casa de Dios, una posición de servicio, que vivir cómodamente en “las moradas de maldad” (v. 10). ¿Cómo refleja esto su compromiso? ¿Qué reconoce sobre el atractivo de las malas compañías?
- ▶ Lea los versículos 11 y 12. ¿Cómo se comparan las recompensas para el peregrino fiel con lo que podrían ofrecer “las moradas de maldad”?

REFLEXIONE En la calzada hacia Sión, incluso el anhelo es una bendición.

- ▶ El corazón del salmista está tan centrado en Dios que el viaje mismo es adoración. La belleza, las pruebas y la compañía de otros creyentes reflejan su gloria. Así es la vida como un anticipo del cielo.

El más alto honor del creyente

JUAN 12.24-26

La Palabra de Dios describe a los creyentes como “embajadores” (2 Co 5.20), “soldados” (2 Ti 2.3) y “santos” (Ef 2.19). Pero quizá el honor más alto es ser llamados siervos del Dios Altísimo. Desde la perspectiva del mundo, quienes mueren a sí mismos para seguir al Señor pueden estar en el último lugar; sin embargo, en realidad, son los primeros en su reino (Mt 20.16).

Dios nos coloca en situaciones, lugares y ministerios donde podamos tener un impacto para Cristo. Pensemos en la madre que cría hijos piadosos o en quien, postrado, ora fielmente por su iglesia. Aunque no impliquen reconocimiento mundano, ambos sirven al Señor, y Él se agrada de tal fidelidad.

No hay posiciones sin importancia en el reino de Dios. El tipo de servicio puede cambiar según las etapas de la vida, pero siempre estamos a su servicio. Para cumplir sus propósitos, el Señor usa cualquier tiempo, talento y recurso que tengamos.

El servicio al Señor no se trata de lo *que* hacemos, sino de cuán bien hacemos todo lo que Él nos ha encomendado (1 P 4.10). Un buen siervo comparte tanto la actitud de humildad de Jesucristo como su motivación de alcanzar a las personas con el amor de Dios.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 6-8

Lo que significa ser un siervo

FILIPENSES 2.5-7

Los discípulos se reunieron alrededor de una mesa para celebrar la Pascua con el Señor Jesucristo. Y entonces Cristo hizo lo inesperado: tomó agua y una toalla, se arrodilló ante cada uno de los doce hombres uno por uno, y les lavó los pies.

Pedro se opuso al principio. Le parecía impropio que el Maestro sirviera a sus discípulos de esta manera. Pero el Señor explicó que Pedro entendería más tarde lo que significaba este acto (Jn 13.7, 8). En ese momento, el Señor estaba demostrando el corazón de toda su misión: Él vino a este mundo como siervo (Mt 20.28).

Ser esclavo era el rango más bajo entre los servidores domésticos y tenía la tarea de lavar los pies de quienes entraban en la casa. Esa fue la labor que Cristo realizó aquella noche, antes de su juicio y sufrimiento. La humildad que mostró al servir a sus discípulos anticipaba el sacrificio supremo que rendiría al día siguiente al morir en la cruz por los pecados de la humanidad.

Efesios 2.10 nos dice que los cristianos fuimos creados para llevar a cabo buenas obras. Fuimos salvos para servir a nuestro Maestro. Cuando nos rendimos al Señor, comenzamos a vivir una vida caracterizada no por el orgullo, sino por el servicio humilde que refleja su carácter y naturaleza.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 9-11

**“Nuestras relaciones,
con Dios y con los
demás, son la esencia
de la vida. Para
llegar a ser quienes Él
desea que seamos, es
muy importante que
elijamos las relaciones
correctas”.**

—Dr. Charles Stanley, “Cómo forjar relaciones sólidas”

Humildad y grandeza

MATEO 20.5-28

¿Qué quiere que Cristo haga por usted? Esa es la pregunta que el Señor Jesús le hizo a la madre de Jacobo y Juan cuando ella pidió que se diera a sus hijos posiciones de prominencia y autoridad en su reino (Mt 20.20, 21). Vale la pena examinar nuestras propias peticiones al Señor: ¿qué le estamos pidiendo?

Vivimos en un mundo que equipara la grandeza con el poder, la visibilidad y el ascenso en la escalera del éxito. Pero Jesucristo enseñó algo muy diferente: “El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor” (v. 26). En el reino de Dios, la grandeza se mide por el servicio humilde a los demás, no por los logros o el reconocimiento terrenal.

La verdadera grandeza, desde la perspectiva del cielo, no se mide en la Tierra sino en la eternidad. Cuando estemos ante el tribunal de Cristo, Él evaluará cómo servimos a otros en su nombre, no nuestras impresionantes credenciales.

Los cristianos humildes entienden quiénes son y quién es el Señor. Su misión mientras están en la Tierra es usar todo lo que Él les ha confiado de maneras que lo glorifiquen y bendigan a otros. Este es el camino que Jesucristo modeló para nosotros: no aferrarnos a las posiciones, sino servir con los dones que se nos han sido otorgados.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 12-14

Ejemplo de humildad

JUAN 13.5-17

A veces necesitamos un llamado de atención que nos abra los ojos para que podamos vernos como somos en realidad. Cuando el Señor Jesús comenzó a lavar los pies de los discípulos, estos debieron haberse sentido incómodos, tomando en cuenta sus recientes discusiones sobre quién de ellos era el mayor (Mr 9.34, 35).

Como señalamos hace unos días, lavar los pies era la tarea del esclavo más humilde. Sin embargo, en el Aposento Alto no había ningún sirviente para hacerlo, pues el Señor y sus discípulos estaban reunidos en una habitación prestada. Ninguno de los discípulos quiso asumir esa labor, hasta que Jesucristo, el Rey de reyes y Señor de señores, se humilló para servirles. Después de tres años enseñándoles el significado de la humildad, el Señor reforzó la lección con una toalla y una vasija.

Si queremos seguir el ejemplo de servicio del Señor, un buen lugar para comenzar es la oración, pidiéndole que nos muestre cualquier pecado escondido en nuestro corazón. Luego, respondamos con gratitud y confesión, sabiendo que Él nos está llamando a crecer. La humildad no consiste en pensar menos de nosotros mismos, sino en pensar *menos* en nosotros mismos; es reconocer quién es Dios y vivir a la luz de su grandeza, no de la nuestra.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 15-17

Para superar los obstáculos

MATEO 17.14-21

Nada es imposible para Dios. Ningún obstáculo lo desconcierta. Aunque sabemos que el Señor es soberano, nos cuesta mantener esta perspectiva, como les ocurrió a los discípulos en el pasaje de hoy. Cuando surgen dificultades, con frecuencia...

► **Cambiamos de enfoque.** Durante las pruebas, dejamos de mirar al Señor y fijamos la atención en los problemas. Cuanto más los observamos, más grandes parecen, y al darles vueltas, nuestra mentalidad puede volverse negativa.

► **Evaluamos mal nuestros recursos.** En la dificultad, hacemos un inventario de nuestra fuerza y habilidades, aunque no son suficientes para enfrentar las pruebas de la vida (Jn 16.33). Mientras que los recursos de Dios son ilimitados: su poder es infinito y su sabiduría, perfecta.

► **Vemos los obstáculos como barreras.** El Señor puede demostrar su asombroso poder a través de nuestras dificultades (2 Co 12.7-10). En medio de las pruebas crece nuestra fe y conocemos mejor a nuestro Padre celestial. Si los vemos solo como problemas, nos perdemos las demostraciones de su amor, poder y sabiduría.

Que cada día comencemos con un enfoque centrado en Cristo, dependiendo de sus recursos y confiando en su poder.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 18-21

Los obstáculos como oportunidades

SALMO 27.11-14

Aprender a ver los obstáculos como oportunidades lleva tiempo. Cuando enfrentamos barreras, nuestra reacción natural es sentir frustración o miedo. Pero recordar la fidelidad de Dios puede darnos una perspectiva más verdadera. Es útil recordar que...

► **Dios está obrando.** Él sigue llevando adelante sus propósitos, aun cuando no podamos verlo. El Señor nos dará una salida o nos mostrará cómo los obstáculos sirven para cumplir sus planes. Esto no significa que cada dificultad sea una prueba divina, pero sí que Dios está presente y obrando en medio de ella.

► **Dios nos equipa y nos guía.** Su Espíritu Santo, que habita en nosotros, nos comunica lo que necesitamos saber (Jn 16.13). Ya sea que recibamos su dirección poco a poco o de una sola vez, nos pide que confiemos en Él y no en la sabiduría humana.

► **Dios nos invita a participar.** Se necesita valentía para avanzar a pesar de los obstáculos. La paciencia es necesaria mientras esperamos que Él obre y revele su plan. Y la fe nos permite confiar a Dios el resultado.

Aunque los obstáculos no desaparecen por confiar en el Señor, nuestra perspectiva sí cambia. Al recordar estas verdades, podemos enfrentar los problemas con la certeza de que Dios ya está obrando, aunque todavía no lo veamos.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 22-24

Las recompensas de la paciencia

SALMO 40.1-3

Las Sagradas Escrituras contienen muchas historias de personas que esperaron años antes de que las promesas de Dios se cumplieran. Esperar en el Señor desarrolla nuestro carácter y fe en Él.

Veamos hoy a David. Él era el heredero elegido para el trono de Israel, pero pasó años esquivando la furiosa persecución del rey Saúl. A pesar de tener dos oportunidades diferentes para vengarse, David resistió la tentación y le perdonó la vida a Saúl. Eligió esperar el tiempo de Dios para su coronación en lugar de deshonorar al Señor matando al rey ungido.

En el Salmo 18.16-19, 139.14 y otros, David revela su clara conciencia de la obra del Señor en su vida. El rey pastor no solo ascendió al trono mediante la paciencia; también aprendió que el camino de Dios es siempre el mejor. Creció en su compromiso de confiar en el Señor en lugar de forzar los resultados mediante sus propias acciones.

No podemos forzar los tiempos de Dios, y nuestra paciencia no nos gana su favor, pues este ya nos ha sido dado por gracia. Sin embargo, esperar en el Señor sí nos transforma. David no fue bendecido porque fuera especial ni porque lo hubiera merecido. Fue bendecido porque Dios es fiel a sus promesas. Y esa misma fidelidad también se extiende a nosotros cuando esperamos en Él.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 25-27

La paciencia: Nuestro don de servicio

COLOSENSES 3.12, 13

En la lectura de hoy, el apóstol Pablo anima a los cristianos a “[vestirse] de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia”. En otras palabras, no nacemos con estas cualidades ya formadas. Más bien, las desarrollamos al aprender a imitar a Jesucristo, “soportándonos y perdonándonos unos a otros”.

El Espíritu Santo nos conduce con fidelidad en el desarrollo del fruto espiritual; nuestro Padre celestial nos provee luego de oportunidades para usar y perfeccionar aún más estos atributos.

Por ahora, enfoquémonos en la paciencia. Solemos definirla solo como “esperar”, pero también implica perseverar. Cuando soportamos a otros, como Pablo nos exhorta a hacer, no solo esperamos que cambien; los acompañamos en sus dificultades y persistimos en ayudarles. Cuidamos, escuchamos y servimos. En un mundo que exige resultados inmediatos, la paciencia es un regalo valioso que podemos ofrecer a los demás.

Dios incluyó la paciencia en la lista del fruto espiritual (Ga 5.22, 23), lo que indica que esta cualidad es posible para todo creyente. Sean cuales sean los dones que usted posea, la paciencia es un atributo con el cual puede revestirse. Práctiquela para la gloria de Dios y como una manera de servir a los demás.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 28-30

Cómo la comunión difiere de la salvación

1 JUAN 1.5-7

La primera epístola de Juan no tiene como tema principal la salvación, aunque enseña la importancia de confesar el pecado. Fue escrita a personas que ya tenían una relación con Dios, pero necesitaban recordar cómo mantenerse en comunión con Él. El Padre celestial desea que sus hijos disfruten de su presencia, pero el pecado sin confesar puede obstaculizar esa comunión.

Los creyentes hemos nacido de nuevo (2 Co 5.17), pero aún no somos perfectos y seguimos enfrentando la tentación. Nuestros cuerpos tienen deseos naturales de descanso, alimento y placer. Cuando esos deseos están bajo la dirección del Espíritu Santo, vivimos con gozo y honramos a Dios. Pero cuando permitimos que nos controlen, nos alejamos de la comunión con Él y “andamos en tinieblas” (1 Jn 1.6).

Es importante entender que “andar en tinieblas” no significa perder la salvación; quienes han recibido a Cristo como Salvador nunca perecerán (Jn 10.28, 29). Más bien, significa vivir de una manera que debilita nuestra conciencia de la presencia de Dios.

Nuestro Padre celestial quiere que vivamos en comunión con Él para experimentar la plenitud del gozo. Esto sucede cuando pasamos tiempo en su presencia (Sal 16.11), nos alineamos con su voluntad y lo damos a conocer a quienes nos rodean.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 31-32

Señor, a veces me pregunto
si escuchas mis oraciones,
la espera es tan larga,
el dolor tan profundo.

Pero nunca me has abandonado;
me ves cuando me siento invisible,
cuando siento que no importo.
Nada es demasiado difícil para Ti,
ninguna oración es demasiado repetitiva,
ninguna situación demasiado irremediable.

Tú conviertes el lamento en baile,
el vacío en plenitud.
Ayúdame a aferrarme a la esperanza
cuando la duda intente colarse de nuevo.
Nunca dejaré de decirlo: Tú eres fiel.
En el nombre del Señor Jesucristo, amén.

Permanecer en la luz

1 JUAN 1.8-2.2

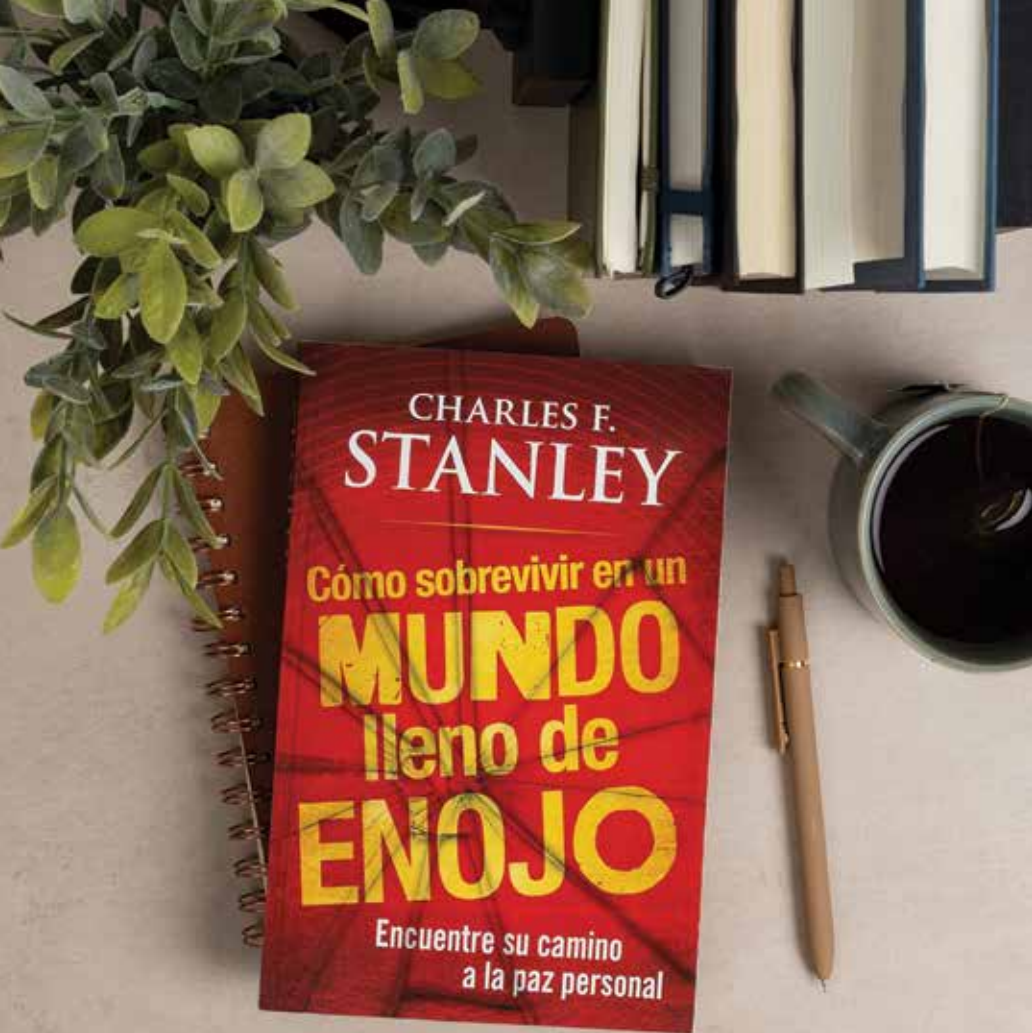
Como vimos ayer, Juan usa la imagen de las tinieblas y la luz para describir la diferencia entre una vida de pecado y una vida en Cristo (1 Jn 1.5-7). Dios es luz pura y perfecta que brilla a través de una persona obediente. Pero cuando permitimos que la oscuridad del pecado entre en nuestra vida, surge el conflicto.

La manera de mantener un espíritu puro en este mundo es confesar el pecado (v. 9). Somos limpiados por la obra del Señor Jesucristo en la cruz, y nada puede cambiar la identidad de un creyente redimido como hijo santo de Dios. Sin embargo, el pecado sí interfiere con nuestra comunión con el Señor (Is 59.2).

Lo que restablece esa relación es la confesión a Dios, que consiste en reconocer que nuestras acciones, pensamientos o palabras van en contra de su voluntad. Aunque es fácil hacer una confesión general, como: “Perdóname si he pecado contra ti”, la manera más efectiva de eliminar la oscuridad de nuestra vida es reconocer nuestras transgresiones. El Espíritu Santo no convence de forma general; Él señala nuestro pecado con exactitud.

Los creyentes que reconocen su pecado y asumen su responsabilidad se mantienen en una relación correcta con el Señor. La carta de Juan confirma el deseo de Dios de expulsar la oscuridad y mantenernos en la luz de su amor.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 33-36



NO AL ENOJO

El enojo injustificado e incontrolable puede devorar nuestros corazones y nuestras relaciones. En el libro *Cómo sobrevivir en un mundo lleno de enojo*, el Dr. Stanley profundiza en cuanto al proceso para perdonar y encontrar paz de verdad.

Cómo sobrevivir en un mundo lleno de enojo, \$14 USD

[ENCONTACTO.ORG/LIBRERIA](https://encontacto.org/libreria)

La fuente de los celos

GÁLATAS 5.17-21

Los celos son una de esas emociones que pueden tomarnos por sorpresa. A veces no reconocemos la envidia hasta que empezamos a comparar nuestras circunstancias con las de otros: sus éxitos, sus relaciones o sus oportunidades. Es una lucha común, pero no por ello menos dañina.

Los celos surgen desde adentro, no de circunstancias externas. Podemos pensar: *Esa persona no debería tener tanto; no lo merece*. Pero ese razonamiento revela el problema real: los celos están arraigados en nuestro propio sentido de merecimiento o en la inseguridad. En Gálatas, Pablo los incluye entre las obras de la carne: actitudes y acciones que se oponen al carácter y a la obra de Dios en nuestra vida (5.17-21).

Los sentimientos de codicia pueden llevar a comparaciones poco saludables, que a menudo se convierten en competencia con otros. Si no se controlan, la envidia engendra resentimiento y daña las relaciones.

Aunque los celos son una lucha común, no tienen lugar en la vida del creyente. Cuando surjan pensamientos de envidia, debemos llevarlos al Señor. Él comprende nuestras luchas y nos da gracia para hallar contentamiento en lo que nos ha dado, en lugar de enfocarnos en lo que otros tienen.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 37-40

Las consecuencias de los celos

ROMANOS 13.13, 14

Al aprender sobre la naturaleza de los celos, quizás usted se dé cuenta de que lucha con este problema. Si es así, es importante abordarlo. Sin control, la envidia no se queda solo en la mente; se desborda y causa gran daño (Pr 14.30), como...

► **Relaciones rotas.** Los celos crean distancia con quienes envidiamos. Nos vuelven críticos, nos alejan y nos dificultan alegrarnos por sus éxitos.

► **Insatisfacción constante.** Cuando nos enfocamos en lo que otros tienen, dejamos de valorar lo que tenemos. Los celos nos hacen buscar satisfacción en otro lugar, sin que la encontremos.

► **Energía desperdiciada.** La energía que invertimos en compararnos con otros podría usarse para crecer, fortalecer relaciones y cumplir nuestro llamado. Los celos nos estancan.

► **Amargura y resentimiento.** Lo que comienza como “ojalá yo tuviera eso” puede convertirse en resentimiento que envenena nuestra perspectiva.

► **Pérdida de paz.** Los celos y la paz no pueden coexistir. La envidia nos roba el contentamiento y el descanso.

Comprender dichas consecuencias puede motivarnos a enfrentar este problema. Con la ayuda de Dios, podemos iniciar el camino hacia la sanación y la restauración.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 41-45

Cómo superar los celos

SALMO 37.4-6

Ahora que entendemos qué son los celos y su impacto, veamos cómo superarlos. No se trata de esforzarnos más, sino de permitir que Dios transforme nuestro corazón. Aquí hay cinco pasos prácticos:

1. Reconozca los celos. Sea sincero con Dios; la confesión es el primer paso hacia la libertad.

2. Identifique lo que revelan. Al analizar su envidia, pregúntese: *¿Qué creo que necesito para ser feliz? ¿Qué temo perder?*. Estas preguntas pueden revelar los deseos más profundos de su corazón.

3. Llévelos a Dios una y otra vez. Hágalo una práctica frecuente, no una oración aislada. Pida al Espíritu Santo que le revele los pensamientos de celos, y recuerde que la gracia de Dios siempre está disponible.

4. Vea a los demás como Dios los ve. Hacer esto le ayudará a reconocerlos como hijos amados de Dios.

5. Enfóquese en la fidelidad de Dios. Los celos nos ciegan a las cosas buenas. Pero cuando nos deleitamos en el Señor, Él transforma nuestros deseos (Sal 37.4).

Vencer los celos es un proceso, no una solución rápida. Pero con la ayuda de Dios, el poder de la envidia puede ir perdiendo fuerza con el tiempo.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 46-48

La seguridad de la salvación

1 CORINTIOS 15.3, 4

¡La salvación llena de gozo a los creyentes! Cuando entendemos lo que Dios ha hecho, la confianza se convierte en nuestro fundamento para vivir con paz y propósito.

Todos comenzamos en el mismo lugar: separados de Dios por el pecado, incapaces de cerrar la brecha (Ef 2.12). Ninguna cantidad de buena conducta o esfuerzo puede reconectarnos con Dios. Estamos espiritualmente muertos, en desesperada necesidad de rescate.

La buena noticia es que el Señor Jesús derramó su sangre por nuestros pecados (Ro 6.23). Su muerte en la cruz no fue un final trágico, sino la victoria sobre el pecado y la muerte. Cuando confiamos en Él como Salvador, Dios nos declara perdonados.

Dios no nos salva para dejarnos solos. Envía su Espíritu Santo a toda persona que pone su fe en Jesucristo (Ro 8.11). El Espíritu nos guía a la verdad, transforma nuestros deseos y nos capacita para vivir de manera que honre a Dios.

Esto es lo que ofrece la salvación: perdón, una vida nueva, la presencia de Dios en nosotros y la promesa de la eternidad con Él. El Señor Jesús es el camino a la vida eterna (1 Jn 5.11, 12), y el Espíritu Santo provee todo lo que necesitamos para caminar con Él. ¡Qué bendita seguridad!

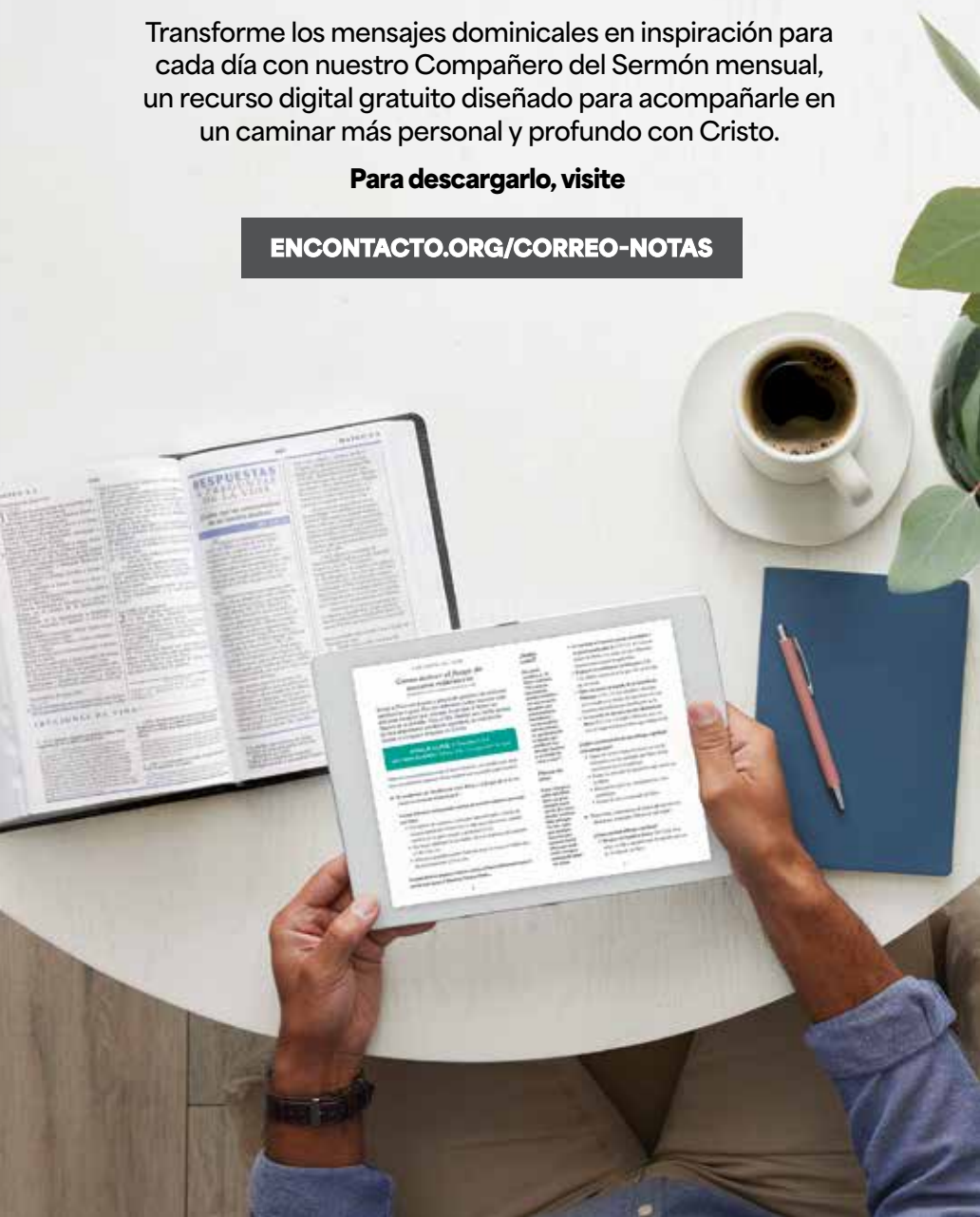
BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 49-50

Su compañero para crecer en la fe

Transforme los mensajes dominicales en inspiración para cada día con nuestro Compañero del Sermón mensual, un recurso digital gratuito diseñado para acompañarle en un caminar más personal y profundo con Cristo.

Para descargarlo, visite

ENCONTACTO.ORG/CORREO-NOTAS



El Señor Jesús es más fuerte que nuestros temores

MARCOS 4.37-39

La noche en que el Señor Jesús calmó la tormenta en el mar de Galilea, los discípulos estaban aterrados. Ver una tormenta desde la orilla es distinto a estar en la barca, con las olas y la lluvia golpeando.

Todos enfrentamos tormentas: crisis, rupturas, presiones y circunstancias abrumadoras. En medio de ellas podemos clamar: “Señor, ¿dónde estás?”. Pero Él no ha cambiado de lugar; el problema no es su ausencia, sino que el miedo nos impide verlo con claridad.

Recuerde quién es Jesucristo: su voz manda sobre la naturaleza. Es soberano sobre toda tormenta que enfrentamos (1 Jn 4.4). Nuestro Salvador conoce nuestra fragilidad (Sal 103.13, 14), no nos observa desde la distancia, sino que está presente en medio del caos y habla paz a nuestro corazón aun cuando las circunstancias no han cambiado.

Con dos palabras, el Señor calmó una tormenta de manera instantánea. A veces, Él calma nuestras tormentas con la misma rapidez. En ocasiones, nos calma en medio de ellas, dándonos su paz mientras las olas siguen rugiendo. De cualquier manera, Él es fiel. Cuando nos volvemos al Señor con confianza, descubrimos que su presencia siempre es más que suficiente.

BIBLIA EN UN AÑO: JEREMÍAS 51-52

Cómo acercarnos más a Dios

SALMO 139.1-4

Pasar tiempo con Dios no ocurre por accidente. Como sucede con cualquier relación significativa, la cercanía con Él requiere intencionalidad y...

► **Sinceridad en cuanto a nuestra realidad.** No podemos acercarnos a Dios fingiendo que todo está bien. Él ya conoce nuestras luchas, dudas y fracasos. Quiere nuestro yo real, no una versión pulida. La confesión no es informarle algo nuevo, sino ponernos de acuerdo con Él sobre nuestra condición.

► **Disposición para confiar en Él.** La intimidad crece al conocer a Dios. Cuanto más entendemos su fidelidad, bondad y amor, más nos acercamos a Él. Confiar no elimina las preguntas, pero nos ancla en lo que sabemos de Él.

► **Vulnerabilidad delante de Él.** Abrir el corazón a Dios y dejarle ver nuestros miedos, decepciones y anhelos. A diferencia de otras relaciones, donde la vulnerabilidad puede llevar al rechazo, el Señor nos conoce por completo y aun así nos ama.

Dios nos diseñó para relacionarnos con Él. Siempre está disponible y presente. Incluso los pequeños pasos —una oración sincera, leer su Palabra o guardar silencio en su presencia— nos acercan más (Sal 145.18). Él nos encuentra en cualquier situación.

BIBLIA EN UN AÑO: LAMENTACIONES 1-2

La verdad que nos hace libres

EFESIOS 1.3-6

¿Qué significa pertenecer a Jesucristo? Esta pregunta toca al corazón de nuestra identidad como creyentes, y entender la respuesta trae paz y gozo.

Dios abrió un camino para que formemos parte de su familia. Antes de la fundación del mundo, el Padre celestial planeó nuestra redención para que quienes estábamos lejos de Él pudiéramos acercarnos por medio de Cristo. Esta realidad define nuestra identidad como hijos de Dios. Se erige como una roca que nos estabiliza cuando los temores y las ansiedades amenazan con abrumarnos.

A pesar de esto, muchos creyentes se inquietan cuando piensan en su naturaleza pecaminosa. Sabiendo que el Señor se opone al pecado, se llenan de temor y vergüenza. Necesitamos recordar la Palabra de Dios, que nos asegura que no hay condenación para los que están en Cristo Jesús (Ro 8.1).

Recuerde que el Padre celestial le ha dado la bienvenida como uno de los suyos. Y eso significa que usted es alguien muy especial para Dios. De hecho, es tan querido para Él que envió a su único Hijo a un mundo pecaminoso para morir en la cruz a fin de que usted pudiera estar cerca de Él. Esto es gracia pura y genuina: amor de Dios derramado sobre nosotros.

BIBLIA EN UN AÑO: LAMENTACIONES 3-5

Ricos para con Dios

LUCAS 12.16-21

En el pasaje de hoy, el Señor Jesús cuenta una parábola sobre un hombre rico cuyos campos produjeron en abundancia. En vez de compartir, decidió construir graneros más grandes para guardar todo y vivir para sí mismo.

El problema no era la riqueza del hombre. Fue lo que eligió hacer con ella. Su enfoque estaba puesto en él mismo: “*mis cosechas*”, “*mis graneros*”, “*mis bienes*”. Este hombre rico no eligió compartir con los necesitados ni ser generoso con Dios. Creía que podía asegurar su futuro mediante la acumulación, confundiendo la abundancia material con la verdadera seguridad.

La parábola revela una necesidad más profunda: tratar el alma como si esta pudiera satisfacerse con posesiones. Pero la muerte llegó de repente, demostrando que las necesidades espirituales nunca pueden ser satisfechas por cosas que solo ofrecen bienestar material.

El Señor dice que así es quien acumula para sí y no es “rico para con Dios” (v. 21). Ser rico para con Dios es vivir con generosidad, reconociendo que todo lo que tenemos es para que lo administremos, no para que lo retengamos (Mt 6.19-21). La verdadera seguridad no está en graneros más grandes, sino en confiar en Dios y vivir con manos abiertas.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 1-3

Celebrems el crecimiento espiritual

2 PEDRO 3.17, 18

¿Alguna vez se ha preguntado si de verdad está creciendo espiritualmente? Es una pregunta válida. Muchos asistimos a la iglesia, oramos y leemos la Biblia, pero la transformación no siempre es evidente.

El crecimiento espiritual no es misterioso. Dios está obrando en nosotros, y estas son algunas evidencias:

► **El hambre por Cristo.** Cuando conocemos al Señor, deseamos cada vez más de Él, porque es el Pan de Vida (Jn 6.35). Y cuanto más lo experimentamos, más anhelamos su presencia, pues solo en Él encontramos verdadera satisfacción.

► **El discernimiento más agudo.** Cuanto más caminamos con el Señor, más claridad tenemos. Distinguimos lo verdadero de lo que solo suena bien. El Espíritu Santo afina nuestros sentidos espirituales para ver lo que antes pasábamos por alto.

► **La mayor capacidad de amar.** Una señal clara de crecimiento es que nos importan personas que antes ignorábamos. El Espíritu Santo ablanda nuestro corazón y nos capacita para amar más allá de nuestras fuerzas naturales.

El crecimiento no se trata de perfección espiritual, sino de transformación. Y eso es algo para celebrar.

“El pueblo de Dios necesita tener comunión unos con otros. Todos necesitamos amigos. Todos nos necesitamos *mutuamente*”.

—Dr. Charles Stanley, “La amistad cristiana”

Evidencias de nuestro crecimiento

SANTIAGO 4.7, 8

Todos queremos ver evidencias de que estamos creciendo en la fe, aunque las señales no siempre son dramáticas. La mayoría de las veces, aparecen en silencio, en los momentos cotidianos de la vida.

Ofrecemos perdón donde antes había rencor y somos más pacientes con quienes nos resultaban difíciles. Cristo, en la cruz, pidió al Padre que perdonara a quienes lo crucificaban (Lc 23.34). Ese amor no es natural; es fruto de una vida moldeada por la presencia de Dios.

El crecimiento también cambia lo que nos satisface. Con el tiempo, el mundo nos satisface menos y Dios más. A medida que aumenta nuestra fe en Dios, descubrimos cuán fiel es Él en realidad, lo que se convierte en una invitación a confiar más en Él.

Con el tiempo, la obediencia deja de sentirse como obligación. El salmista escribió: “¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día en ella es mi meditación” (119.97). Ese deleite no nace del deber, sino del amor: es la respuesta natural de un corazón que ha conocido la bondad de Dios por experiencia propia.

Estos no son logros por los que debemos esforzarnos; son señales de lo que Dios ya está haciendo en nosotros. Busque tiempo en su presencia y verá cómo su obra da fruto en su vida.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 7-9

Más que palabras

SANTIAGO 2.14-17

En el pasaje de hoy, Santiago escribe a una comunidad que ha perdido de vista lo que significa seguir a Cristo.

Santiago describe una escena incómoda: un vecino llega con hambre y frío, pero es despedido con frases vacías: “Id en paz, calentaos y saciaos” (v. 16), sin que se haga nada para *ayudarlo* en realidad. La brecha entre lo que decimos y lo que hacemos revela lo que creemos de verdad. Santiago no se limita a promover ideas sobre la fe; le interesa la fe *en acción*.

A lo largo de los Evangelios, el Señor Jesús nunca respondió a la necesidad humana solo con buenos deseos. Alimentó a los hambrientos, sanó a los enfermos y restauró a los quebrantados. Encontró a un endemoniado salvaje, desnudo y haciéndose daño, pero cuando llegaron sus vecinos, el hombre estaba sentado a los pies del Señor, vestido y en su sano juicio (Mr 5.1-20). El cuidado de nuestro Señor nunca son simples palabras.

La fe activa crece al conocer a este Dios —el que siempre se mueve hacia nosotros, haciendo nuevas todas las cosas. Cuanto más recibimos de Él, menos podemos quedarnos quietos cuando alguien a nuestro alrededor necesita ayuda.

La fe viva es amor en acción. Y el amor, por su naturaleza, nunca se reserva nada.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 10-12

Una expresión sincera de fe

SALMO 13

Si usted alguna vez ha elevado una oración a Dios y solo ha recibido silencio, déjeme decirle que no ha sido el único. Los salmistas conocían bien esa experiencia.

Lo notable en estos cantos a Dios es su sinceridad. David no maquilla su dolor antes de llevarlo a su Padre celestial. Clama, se queja e incluso discute: “¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre?” (Sal 13.1). Aquí no hace falta fingir, ni buscar las palabras perfectas. Este es el clamor sincero de un hombre que deposita su angustia ante Aquel en quien confía. Esa confianza es el hilo que recorre los salmos, incluso los escritos en los momentos más oscuros.

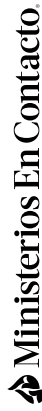
El lamento en las Sagradas Escrituras no es una simple queja, sino una queja dirigida a *Alguien*. El dolor es real, pero también la convicción de que quien escucha está presente y puede actuar. El salmista no pierde de vista quién es Dios, incluso cuando no ve lo que el Señor está haciendo. Este es el tipo de oración al que Dios nos invita: no palabras pulidas, sino sinceras; no la certeza de que todo saldrá como esperamos, sino la fe de que Él está con nosotros en la espera y que es bueno. Cuando no sabemos qué decir, los Salmos nos dan palabras, y nos recuerdan que clamar a Dios es, en sí mismo, un acto de fe.

BIBLIA EN UN AÑO: EZEQUIEL 13-16



El camino de la fe no consiste en dar pasos perfectos. Se trata de dar el siguiente paso con fe. Pasar de vivir en soledad a la abundancia de ser amado, escuchado, visto y conocido tal como es usted. **Se trata de confiar en Dios en todo momento y tener la seguridad de que Él camina a su lado y le guía día a día.** Ya sea que esté afligido, celebrando, dudando, confiando, anhelando, haciéndose preguntas, sufriendo o disfrutando, estamos aquí para acompañarle en su andar de fe. En todo momento.

encontacto.org



In Touch Ministries®
PO Box 48900
Atlanta, GA 30362

NON-PROFIT ORG.
U. S. POSTAGE
PAID
IN TOUCH
MINISTRIES, INC



Contenido

Para solicitar su suscripción gratuita, visite encontacto.org/suscribirse

2

PRIMEROS PASOS

*Guía para empezar
bien el mes*

6

DEVOCIONALES DIARIOS

*Inspirados por los mensajes de
Charles F. Stanley*

16

ESTUDIO BÍBLICO

*Un recorrido guiado por la
Palabra de Dios*

